

POLÉMICA CELEBRACIÓN DE LA PATRONA DE LANGREO

Fernando Rodríguez



Procesión de la Virgen del Carbayu, celebrada ayer en el santuario de la patrona de Langreo.

Lío en el Carbayu: se enzarzan el cura y el presidente de la sociedad de festejos

El organizador acusa a la Iglesia de desdeñar la parte festiva y el sacerdote del santuario responde en la homilía criticando el jaleo que perturba las novenas

DAVID ORIHUELA
Langreo

Las nubes anunciaban tormenta y vaya si la hubo. No fue meteorológica sino dialéctica. La lluvia cesó en el momento en que empezaron los actos para celebrar a la Virgen del Carbayu, patrona de Langreo, pero en cuanto el presidente de la Sociedad de Festejos, Julio González, tomó la palabra sobre el escenario se desató el temporal. González arremetió contra la Iglesia, responsable del santuario declarado Bien de Interés Cultural (BIC), y contra las administraciones, especialmente el Ayuntamiento de Langreo. Lamentó que el consistorio invirtiese 13.4569 euros en au-

tobuses gratuitos y bollos preñados para celebrar el día del concejo en la Feria Internacional de Muestras de Gijón y para subir al Carbayu, «para celebrar la fiesta de todos los langreanos», los autobuses tuvieron un precio de cuatro euros, «esa no es la forma de apostar por nuestra cultura».

González centró su crítica en el Alcalde de Langreo, Roberto García, que fue párroco en el Carbayu. Ambos estaban en el escenario acompañados del pregonero, Juan Fombella; el «Langreano de honor», Ramón Secades, que habían intervenido anteriormente, y la concejala socialista no adscrita, Melania Montes, que presentó el acto.

«Cuando usted era el responsa-

Fernando Rodríguez



Julio González, a la izquierda, y Roberto García, en el escenario.

ble del santuario del Carbayu exigía al Ayuntamiento todo tipo de limpieza y de decoro como se merece el pueblo del Carbayu porque para eso es la patrona de Langreo, y este año usted nos deja sin pintar ni farolas ni mesas ni bancos y lo más indignante es que sus técnicos nos dicen que eso es cosa de la diócesis. Qué doble vara de medir. Cuando yo soy cura, que los bancos los pinte el alcalde y cuando soy alcalde, que los pinte el cura», le espetó González al regidor. Que seguía la crítica intervención con resignación cristiana.

Julio González, de Festejos, acusa al alcalde, anterior cura del Carbayu, de «doble vara de medir»

El presidente de la Sociedad de Festejos aseguró que las administraciones públicas «van a ser los culpables y los responsables de terminar con nuestras fiestas, culturas y tradiciones. No podemos soportar más presiones ni normativas ni exigencias». Pero su denuncia no acabó ahí, le quedaba la Iglesia. González afeó que el día anterior a las siete de la tarde «se nos presentó alguien responsable de la Iglesia diciéndonos que si no podemos separar la carpa, que entorpecíamos el acceso a la ermita y yo veo que la gente está entrando y saliendo». «Esto es un lugar de culto y oración, claro que sí, y nosotros queremos a nuestra Virgen del Carbayu y nuestra ermita, pero también queremos seguir disfrutando de la fiesta como hace más de 396 años y el que no esté a gusto que se vaya de Langreo que para eso somos langreanos, que nadie nos acojone porque los langreanos somos bravos y si lo tenemos que defender lo defenderemos».

El alcalde no quiso entrar al trapo de las críticas de González durante su intervención y al finalizar el acto reconoció que «hay cosas en las que tiene razón y otras en las que está completamente equivocado». El regidor sí lamentó las formas y el lugar. «No era el momento y algunos términos se debieron tal vez a la calentura». Aún así, aceptó la reprimenda: «Estamos aquí para asumir las críticas y

Pasa a la página siguiente

QUE ES COÑFIA?

COÑFIA SON SOLUCIONES FINANCIERAS EN LAS QUE PUEDES CONFIAR

confia.es



POLÉMICA CELEBRACIÓN DE LA PATRONA DE LANGREO

El párroco denuncia la «okupación» del santuario

Fernando Rodríguez

Viene de la página anterior

para intentar mejorar las cosas», concluyó el regidor.

Quien sí aprovechó su intervención, en este caso la homilía de la misa, para lanzar puyas a la Sociedad de Festejos, fue el cura rector del santuario del Carbayu, Luis Fernández, quien denunció que «aquí seguimos maltratando y okupando -con 'K'- con decibelios de ruido, supuestamente música, con basura, con rotura de vidrieras a esta joya», en referencia a la ermita. En otro momento de su alocución, el sacerdote recordó a los enfermos que quieren acudir al santuario «pero las barreras arquitectónicas, el irregular funcionamiento de los medios de locomoción y la falta de sensibilidad organizativa se lo impiden. Es cuando menos curioso que un microbús no pueda subir hasta el santuario pero un trailer sí pueda acceder a la plaza y perturbar con sus ruidos el normal desarrollo de la novena y de la procesión de ayer tarde». «Tal vez haya que hacer la novena en el nuevo recinto ferial de Langreo para no molestar con nuestros rezos», apostilló.

No se quedó en lo local. En al homilía habló el párroco de «un mundo desesperanzado y desesperado» y de un país en el que «damos las tasas más bajas de natalidad y la precariedad en el empleo alcanza cotas disparatadas, a pesar de los trileros de la estadística. También somos líderes en suicidios, en mala educación, en alcoholismo y en consumo de drogas». Apeló al sentimiento religioso «ante la turbulencia y degradación cultural en la que estamos inmersos, los aires de guerra en Europa, los asesinatos de tantos cristianos, sobre todo en países islámicos y en dictaduras socialistas» y lamentó «el dolor que provoca ver a los jóvenes expuestos a las nuevas esclavitudes: el alcohol, la droga, la pornografía, la ludopatía y las nuevas tecnologías que ayudan poco». También tuvo para los mayores y para «la ocurrencia de algunos gobernantes que proponen que en los colegios los estudios de la cultura sidrera. Menos mal que algunos médicos y pediatras llamaron la atención sobre el peligro que eso suponía. Esperemos que si queda alguna cordura en los pode-

res públicos, se olvide tamaña ocurrencia cultural. Ya sabemos que cuando todo es cultura, nada es cultura». «A esto se suma», continuó «la violencia que legitima la ejecución del niño por nacer o los enfermos carentes de unos buenos cuidados paliativos. Ya sabemos que es más barato cargarse a un enfermo que cuidarlo dignamente».

Del ámbito nacional e internacional también había hablado el alcalde en su intervención. Roberto García condenó todo tipo de violencias y recordó el asesinato a principios de año de Karilenia Charles González, vecina de Langreo, a manos de su pareja. El alcalde también tuvo palabras de condena para el genocidio en Gaza.

Pese a la polémica y los repro-

«Tal vez haya que hacer la novena en el recinto ferial para no molestar», dice el sacerdote

El alcalde recuerda a Karilenia Charles, la mujer asesinada por su pareja a principios de año en Sama

ches, que dejaron caras largas y un tenso intercambio de pareceres entre Julio González y Roberto García, finalizado el acto de entrega de reconocimientos pero aún en el escenario, la romería del Carbayu tuvo otros protagonistas. Fueron Ramón Secades, «Langreano de honor», y Juan Fombella, que recibió ese galardón el año pasado y este ejerció de pregonero.

Secades no solo recibió el reconocimiento de la organización sino también el del público que le dedicó un sonoro y prolongado aplauso. Además, los clubes de fútbol de la comarca y la Federación Asturiana le entregaron una camiseta con su nombre. Él brindó el galardón a sus colaboradores en el equipo San Esteban de Ciaño y a su esposa, Marisol Menéndez.

Secades y Fombella trataron de poner cordura en ese ambiente de inesperado enfrentamiento. ■



Ramón Secades, en el centro, junto a representantes del mundo del fútbol de la comarca.



Juan Fombella, pregonero del Carbayu, durante su intervención.



El párroco, Luis Fernández, durante la misa.